



## La escuela salta a escena

Más de 150 alumnos de centros escolares de Segovia, una veintena de educadores y un grupo de mujeres de etnia gitana participan en un proyecto pionero para acercar el teatro a los más jóvenes

ICAL  
 SEGOVIA

La gran familia del teatro continúa su apuesta en Segovia por intentar calar en lo más hondo de niños y jóvenes estudiantes promoviendo la creación artística de una disciplina cada vez más olvidada en las aulas. Para ello, la iniciativa *Escuela a Escena*, dirigida por la artista Sonia Zubiaga, trabaja desde el mes de octubre organizando, revisando y dando salida a las inquietudes teatrales de más de una veintena de educadores de ocho centros de la capital que buscaban compartir esta pasión con sus alumnos desde un ámbito más profesional.

No menos interés han tenido los más 150 alumnos de ocho centros segovianos que participan en la iniciativa y tampoco han querido desaprovechar la oportunidad de contar con una profesional en el ámbito otra veintena de profesores que se unieron en conjunto teatral, un grupo de animación a la lectura y otra agrupación de mujeres de etnia gitana de la Fundación Secretariado Gitano. Y es que no se trata solo de ensayar un texto para presentarlo al público, sino que la iniciativa *Escuela a Escena* plantea desde sus inicios un proceso creativo sobre las tablas.

Zubiaga, artista segoviana reconocida por su trabajo al frente de la titiritera *La pícaro locuela* y coordinadora durante seis años de la actividad *Titiricole* en el Festival Internacional de Títeres *Titirimundi*, aboga en todo momento por fomentar las ideas de los estudiantes y sus profesores para dejar que “se enamoren” del teatro. El trabajo con sus inquietudes y la puesta en escena de su esfuerzo detrás del público y los focos son alicientes de peso para lograr “que todo el mundo tenga su espacio en el teatro” e involucrar a la sociedad segoviana más allá de los familiares de los artistas.



los alumnos el colegio Claret en los ensayos de su obra, *El Principito* en una de las aulas del colegio

ICAL

Sin desmerecer el trabajo llevado a cabo en las actividades previas a los tradicionales certámenes de teatro “descafeinado” o villancicos escolares, Sonia Zubiaga explica a la agencia Ical que el éxito de la iniciativa radica en el trabajo con las emociones “para que lo hagan suyo”. Por este motivo, la coordinadora comienza su labor en el mes de octubre con la reunión del profesorado implicado en la puesta en marcha de ‘Escuela a Escena’. Ya sean docentes de asignaturas como el inglés o las matemáticas, les une su deseo por fomentar este arte. “Mi trabajo consiste en ofrecerles pautas para llevar a cabo su proyecto, no me meto

en sus temas ni en su forma de ver las cosas, solo les aconsejo”, explica.

Para la artista, es necesario ofrecer pinceladas para conseguir una dramaturgia lo más trabajada posible puesto que el profesorado “no puede estar a todo”. Ofrecerles recursos y apoyar su trabajo se hace más gratificante con la participación de un alumnado que en muchas ocasiones solo necesita ser estimulado. Para Zubiaga, el desconocimiento es un muchos casos el mayor enemigo para los amantes del teatro, que incluso no se atreven o no conocen cómo involucrarse. “Es necesario hacer que la tarea sea un sendero bonito en vez de un

trabajo pesado. A veces se entiende así”, destaca.

En una época en la que las preocupaciones dentro de las aulas no son pocas, las trabas y reticencias para el teatro se acusan más si es posible. “El teatro se está olvidando dentro de la educación”, advierte la artista, quien se muestra segura de que es “una herramienta muy potente” para aplicar a muchos ámbitos de la enseñanza y viceversa. Desde la expresión verbal a la psicología, pasando por el trabajo de las emociones y el uso de nuevas tecnologías, todo converge en una simbiosis que tiene como eje central al alumno y la creación de ideas. ■